



Cuando aprender es un reto: claves para apoyar a sus hijos en el estudio



A veces, aprender no es fácil.

Hay niños que leen más lento, que se distraen con facilidad o que necesitan más tiempo para entender una instrucción. Pero eso no significa que no puedan lograrlo; **cada niño tiene su propio ritmo y estilo de aprendizaje**, y nuestro papel como padres es acompañarlo sin comparar ni presionar.

La verdadera inclusión empieza en casa, cuando miramos a nuestros hijos con empatía y paciencia.

1

Comprender antes que corregir

Cuando un niño se frustra al estudiar, lo primero que necesita no es un sermón, sino comprensión. Preguntarle “¿qué parte se te hace más difícil?” abre la puerta a la confianza.

Esa escucha activa ayuda a que el niño sienta que no está solo en su esfuerzo.

Ejemplo:

“Sé que este tema te cuesta un poco, pero podemos hacerlo juntos, poco a poco.”

Cada frase de apoyo construye seguridad emocional, algo esencial para aprender.

2

No todos aprendemos igual

Algunos niños necesitan más práctica visual; otros, apoyo auditivo o tiempos de descanso más frecuentes. Lo importante no es cuánto tardan, sino que sigan aprendiendo.

Comparar los progresos entre hermanos o compañeros solo genera ansiedad.

Tip:

Convierte los errores en oportunidades:

“¿Qué podrías intentar distinto la próxima vez?”

Así tu hijo desarrolla resiliencia y reflexión en lugar de miedo al error.

3

La tecnología puede ser una aliada

Hoy existen herramientas digitales que ayudan a reforzar y personalizar el aprendizaje, la atención o la memoria de forma divertida.

Las plataformas de Corefo —como LIDI, AVAC y PAI— permiten que los niños practiquen a su ritmo, con ejercicios dinámicos e incluso con apoyo de inteligencia artificial. Estas herramientas se adaptan a las distintas maneras de aprender y permiten que los niños avancen según su propio ritmo.

Pero lo más importante sigue siendo acompañarlos.

Ejemplo:

Ver juntos un video educativo y luego conversar:

“¿Qué fue lo que más te llamó la atención? ¿Por qué crees que eso ayuda a aprender?”

La tecnología funciona mejor cuando se combina con diálogo y afecto.

Con empatía, paciencia y apoyo, incluso los desafíos de aprendizaje pueden transformarse en oportunidades para crecer juntos.

